This volume was digitized through a collaborative effort by/ este fondo fue digitalizado a través de un acuerdo entre:

Ayuntamiento de Cádiz

www.cadiz.es

and/y

Joseph P. Healey Library at the University of Massachusetts Boston

www.umb.edu





AÑO 1.° MIERCOLES 21 DE ABRIL DE 1858. N. 3.°

LAS DELICIAS.

PERIÓDICO SEMANAL DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, TEATROS, &c.

DIRECTOR, EL SEÑOR MARQUÉS DE PREMIO REAL.

COLABORADORES.

Escma. Sra. Doña Gertrudis Gomez de Avellaneda.
Señora Doña Pilar Sinués de Marco.
Señorita Doña Eduarda Moreno Morales.
Escmo. Sr. Marqués de Molins.
Escmo. Sr. D. Manuel Breton de los Herreros.
Escmo. Sr. D. Pascual Fernandez Baeza.
Sr. D. Modesto de la Fuente.
Sr. D. Cristino Martos.
Sr. D. Roque Barcia.
Sr. D. José Sanz Perez.
Sr. D. Emilio Castelar.
Sr. D. José de Pablo Blanco.
Sr. D. Fernando de Gabriel y Apodaca.
Sr. D. Juan José Bueno.
Sr. D. Juan Guillen Buzaran.
Sr. D. Pedro Antonio de Alarcon.
Sr. D. F. M. Bubino.
Sr. D. José Marco.
Sr. D. José Velazquez y Sanchez.
Sr. D. Pedro Sañudo Loustalet.

Precio de este periódico en toda España, 4 rs. al mes. | Se publica los dias 7, 14, 21 y 28 de cada mes.

VAYA UNA CALMA.

Bello es en union de varios amigos emprender un viaje de recreo, en dias deliciosos de la primavera, bello visitar alguna alegre campiña en ese tiempo del reinado de las flores, bello amar á una hermosa y conmover su corazon, bello respirar al ocultarse el sol en el dilatado horizonte las puras y embriagadoras brisas de la tarde, y bello finalmente es disfrutar de todo lo que la naturaleza y el mundo nos ofrece para nuestro recreo; pero nada mas insoportable, nada mas calamitoso que la compañía en dias destinados al placer de uno de esos seres capaz de impacientar al mismo Job, si este anduviera todavia por este valle de lágrimas. Decimos esto á propósito de cierto viaje en union de esos individuos llamados vulgarmente *posmas* con el solo objeto de ver una corrida de toros en la vecina ciudad de Jerez de la Frontera.

Con la anticipacion de un mes, pero con recuerdos diarios, nos manifestó deseos ese amigo de ir en nuestra compañía á los proyectados toros. Convenida la hora de partida y el punto donde debiamos pernoctar la noche de nuestra ausencia, quedamos conformes hasta en los mas minuciosos detalles. Amaneció el esperado dia, llegó la hora de embarcarnos, en vano esperamos á D. Pacífico (tal era su nombre) púsose en marcha el vapor, y tal acontecimiento debia ser el primer revés á que la Divina Providencia e tenia reservado. Ya en Jerez, y cuando estábamos concluyendo nuestra comida se nos presenta el ya casi olvidado compañero, el cual nos manifestó que solo faltáronle minutos para haber embarcádose con nosotros, que ya á bordo en el siguiente vapor, hubo de trastornarse su estómago, y que no teniendo alientos para prepararse para lo que podrán adivinar nuestros lectores, hubo no solo de echárselo encima, sino tambien de hacer partícipe de semejante desgracia á cierto caballero que á su lado venia, el cual no teniendo el genio demasiado dulce, apostrofó de una manera bastante dura á nuestro amigo, que á consecuencia de tal percance, vióse obligado no solo á detenerse en el Puerto de Santa María, sino á suplicarle á un pariente suyo le prestase ropa para poder continuar su viaje, y últimamente, que llegado á Jerez no pudo en las primeras horas dar con la casa convenida, por lo que habia andado medio pueblo.

Durante la relacion de todo esto, aumentada y aclarada con toda la calma propia de su carácter, no perdíamos nosotros bocado, pues que se acercaba la hora de marchar á la plaza, y luego que hubo concluido, habiamos acabado tambien nosotros de reforzar nuestros estómagos. Por la debida consideracion diósele algun tiempo para que algo tomase, lo que efectuado salimos todos en amor y compaña, pero á los pocos pasos de la casa de pupilos, encontróse nuestro Pacífico con uno de sus amigos; páranse, y á pesar de la prisa que le dábamos, tuvimos que dejarlo entregado á la amistad.

Casi al concluir la corrida, llegó nuestro amigo al sitio que ocupábamos en la plaza, mostrándose bien quejoso por no haberle esperado mas tiempo. Concluida la corrida volvimos á salir juntos, pero á cierta distancia echamos de menos á Pacífico. Aquella noche volvió á darnos quejas por el abandono en que decia le dejábamos, refiriéndonos porcion de aventuras que le habian sucedido, causadas solamente por su notoria calma y torpeza. No hay que decir que al dia siguiente perdió tambien el tren que nos devolvió á nuestra casa, y todavia no le hemos vuelto á ver, quizás esté todavia descansando ó no haya tenido tiempo para que pueda vérsele en ningun sitio. Dios nos libre, y libre al prógimo, de un ente tan mortificante.

P. Sañudo Loustalet.

R 1446

Dos periódicos, el uno que vé la luz pública en Cádiz y el otro en Sevilla, desatan sus furias contra nuestro director y contra el señor Sanz Perez, conocidos ambos ventajosamente en la república de las letras. El uno por la insercion de un suelto en nuestro periódico, y el otro por haber tenido la desgracia de ser estrepitosamente aplaudido en el arreglo de la ya célebre ópera *D. Crispin y la Comadre*, á semejanza de todos los trabajos que ha ofrecido al público. Nosotros, dejando . alvo el sagrado derecho

que asiste á cada uno de los referidos señores, no podemos menos de manifestar solemnemente, que al menos hasta la llegada del señor marqués de Premio Real, ausente de esta, y mientras se halle al frente de nuestro periódico la persona que hoy lo dirige, no entrará en ninguna clase de polémicas personales la redaccion de *Las Delicias*, convencida como lo está de lo poco convenientes de esa clase de contestaciones entre personas que se tienen en algo. Sirva esto de definitiva réplica á nuestros estimables cólegas, no solo por lo respectivo á dichos señores, sino tambien por cada uno y para todos nuestros dignísimos compañeros de redaccion que hayan sido atacados, ó en adelante merezcan el honor de las sátiras, poco convenientes é impropias de las personas que las dirijan y agenas de la elevada mision de la prensa.

Nosotros, sépalo el público á quien nos dirigimos, no podemos menos de profesar el principio social del debido respeto á las opiniones mas ó menos acertadas de cada persona, que sin embozo alguno, sin recatar el rostro y sin pretensiones, las manifiesta tal cual las siente, y mas cuando los antecedentes de dicha persona, sus circunstancias é independencia, la ponen á cubierto de cualquier malicia ó sospecha que pueda desvirtuar ó desprestigiar la manifestacion de su manera de pensar. Guárdese el ridículo para cosas y personas que lo merezcan por sus circunstancias ó pertinacia, pero no para aquellos escritores que *solamente* y entiéndase esto bien, escriben en fuerza de su aficion y buen deseo, sin provocar ni atacar á nadie.

CANTOS DEL POETA.

CANCION.

Si débil mi canto, si ronca mi lira
no llega á tu oido mi amante querella
y no quiere el hado, ni quiere mi estrella
que yo tus amores consiga lograr.
Ay! mas me valiera no haber contemplado
el astro radioso que asoma en Oriente
que luz presta al prado, que dora la fuente
del monte la cumbre, las ondas del mar.
Si gloria y laureles el mundo prepara
al hombre que al soplo del genio se inspira
si al triste poeta que pulsa la lira
con trémula mano, le guarda el desden
aun hay en la tierra placeres y encantos
que halagan la mente, que al pecho estasian
y al alma intranquila, mil goces envian
que el mundo le tornan en plácido Eden.
Por eso te amo, cual ama el poeta,
que amor es la fuente de toda ventura
y en vano quisiera mi amante ternura
calmar los tormentos que causas en mí,
que tú te lanzaste cual ángel del cielo
en medio á la senda, de mi áspera vida
y al verte en mi alma dejaste prendida
la llama del fuego que siento por tí.

MI PRIMER AMOR.

CANCION.

Oye hermosa por piedad
el ronco son de mi lira
que es por tí por quien suspira
mi angustiado corazon.
Oye y no con tu desden
pagues mi afanar ardiente,
pues lo que mi pecho siente
es mas que amor, es pasion.
¡Ay sí!
que amarte es mi desvarío
ángel mio
en mi ciego frenesí.

Mas que á las plantas el riego,
mas que á la flor el rocío
necesita el pecho mio
de tu amor para ecsistir;
que mas me valiera, ¡ay triste!
no abrir al mundo mis ojos,
si he de mirar tus enojos
y tus rigores sentí.
¡Ay sí!
que amarte es mi desvarío
ángel mio
en mi ciego frenesí.

Te amo mas que ama el sediento
y piadoso peregrino
en mitad de su camino
cristalina fuente hallar;
y mas que el ave parlera
cuando en la noche callada,
canta en el bosque á su amada
de la aurora al despertar.
¡Ay sí!
que amarte es mi desvarío
ángel mio
en mi ciego frenesí.

P. Sañudo Loustalet.

REVISTA DE TEATROS.

BALON.

El Guante de la Nobleza, drama en tres actos.—El Valle de Andorra.

En la noche del domingo último tuvimos el gusto de concurrir á este teatro por primera vez en la presente temporada. Teniamos buenas noticias de los actores y cantantes que actúan en dicho coliseo, y con esto y con el anuncio del *debut* del nuevo barítono, nos proponiamos pasar un buen rato, como así sucedió en efecto. Poco dirémos del drama *El Guante de la nobleza*, porque no nos atrevemos á hacer un detenido ecsámen sin incurrir quizás en errores involuntarios, toda vez que no teniendo el libro á la vista juzgándolo solo por oido es fácil cometer inesactitudes. Diremos, sin embargo, que el argumento á pesar de no ser nuevo, porque está basado sobre un episodio bastante sabido del reinado de D. Enrique el Doliente, está desenvuelto con facilidad, y corre fácil á su desenlace. Se aparta algo de la verdad histórica, como sucede con mucha frecuencia en los dramas de esta clase, porque es sabido que D. Enrique no supo lo de la fiesta campestre dispuesta por el cardenal de Toledo, hasta el dia siguiente en el que llamando á su consejero, le preguntó cuántos reyes habia conocido, y respondiéndole éste que tres, repúsole el rey; que él á pesar de su corta edad, habia conocido muchos mas. Entonces fué cuando estalló la cólera real con las demás cosas que por sabidas se callan.

Lástima que su entendido autor eligiese para su drama asunto tan manoseado ya en novelas históricas, romances y tradiciones; y decimos que es lástima, porque eso le quita algo del valor literario que debiera tener la produccion que nos ocupa, en la que tanto brillan las buenas disposiciones y el talento poético del autor, pues que si bien alguna que otra escena aparece lánguida, este es un defecto muy general en los autores dramáticos, que al escribir sus obras, se dejan llevar del astro que les inspira, y no pueden notar la diferencia que ecsiste de trasladar al papel los inspirados conceptos que su imaginacion le sugiere á la esposicion de estos para los que no los han creado. El drama está escrito todo él en buena y correcta versificacion, y el diálogo del segundo acto entre el cardenal de Toledo y el duque de Benavente, está á nuestro pobre modo de entender superiormente escrito.

Distínguense en su ejecucion el señor Orea, jóven de grandes esperanzas para el teatro, si como es de esperar, aprovecha los buenos consejos que le den y se aplica al estudio de tan difícil y espinosa carrera como la que acaba de elegir. Tiene buen metal de voz, y corrigiendo un poco el amaneramiento de sus acciones, tendrá mucho adelantado para llegar en breve á alcanzar una alta reputacion. Algunos descuidos notamos en el drama, como por ejemplo el de estar cubierto un capitan en presencia del rey, mientras la nobleza con el duque de Benavente estaban descubiertos; pero eso es para nosotros *pecata minuta*, aunque deseamos que desaparezca.

Concluido el drama siguió la zarzuela *El Valle de Andorra*, esperada por el público con impaciencia por conocer al nuevo barítono. No quisiéramos nosotros ocuparnos en la presente revista del señor Charques hasta no oirlo mas, porque no es lo mas á propósito juzgar á un actor y mucho menos á un cantante en la primera salida ante un público que no lo conoce, por mas que la galantería de éste, lo animase recibiéndolo con una salva de aplausos. Sin embargo de esto, el señor Charques revelaba bien el natural embarazo de que se hallaba poseido, imposibilitándole para que desplegase sus facultades, que deben ser buenas; además reune el nuevo barítono buena figura y presencia. Creemos que es una buena adquisicion para la empresa, y por lo tanto la felicitamos. Circunstancias agenas á nuestra voluntad nos impidieron, bien á pesar nuestro, oir la zarzuela hasta la conclusion; esto no obstante diremos, que obtuvieron merecidos aplausos todos los cantantes, particularmente la señorita Barrejon, el referido señor Charques y los señores Rizzo y Pastor. Es verdad que especialmente la primera estuvo sumamente feliz en las piezas que le oimos; que su voz limpia, agradable, sonora, y bastante estensa, demostró que en nada le arredraban las dificultades del canto aun en zarzuelas tan altas como la del *Valle de Andorra*, que lo está bastante para los artistas que no tengan pulmones á prueba de bomba.

En suma, con las dos compañías de verso y canto que actúan en este coliseo, creemos que el empresario podrá sacar honra y provecho: como así se lo deseamos sinceramente, pues todos saben, porque es harto notorio, cuánta es su laboriosidad, afanes y deseos por complacer á un público que sabrá apreciar, no lo dudamos, los sacrificios y desvelos que aquel jamás escasea para hacerse digno de la benevolencia de este.

Escrito lo que antecede, asistimos el lúnes último á la representacion de la zarzuela *Marina*, ejecutada en dicho teatro, con singular acierto por todos los que tomaron parte en ella, distinguiéndose particularmente el señor Rizzo, quien se escedió á sí mismo en el desempeño del largo y difícil papel de Jorge, mereciendo nutridos y unánimes aplausos en todas las piezas que cantó, y siendo llamado á la escena.

Sabido es que todo el peso de la zarzuela carga sobre el tenor, así es que para alcanzar un écsito brillante como lo obtuvo el lúnes, es indispensable contar con un tenor de las facultades del señor Rizzo, que volvemos á repetirlo, estuvo admirable. La señorita Barrejon, así como los señores Villó y Guillen, contribuyeron cada uno á su mejor desempeño; de modo que nada hubo que pedirles. En los coros creimos que no habia toda la precision debida, causa sin duda de lo difícil de la música y de sus nuevos y complicados giros. Anuncióse para el juéves la zarzuela nueva *El Diablo en el poder*, de cuya produccion tenemos las mejores noticias. Esperamos por lo tanto que la concurrencia sea numerosa.

PRINCIPAL.

Poco tenemos que decir de las funciones ejecutadas en este coliseo, pues que *D. Crispin* ha hecho el gasto de la semana. Sin embargo, dióse el lúnes la zarzuela *La Colegiala* y la pieza *Maruja*, que aunque muy vistas, tuvieron un écsito brillante. En la primera estuvieron como siempre inimitables la distinguida artista señorita Ramirez y el simpático señor Vega, quien vióse obligado á repetir por tres veces la graciosa cantata conocida por la de *La Ganga*. En la *Maruja* dió nuevas pruebas la señorita Ramirez de ser tan notable para el canto como para el verso, por lo que tanto dicha artista como el señor Albarran, alcanzaron en sus respectivos y felices desempeños, numerosos y nutridos aplausos. En la presente semana se ejecutará la zarzuela *El Sargento Federico*, de cuyo protagonisla está hecha cargo la señorita Hernandez. Siguen muy adelantados los ensayos de la zarzuela *Fra-Diábolo*.

P. Sañudo Loustalet.

Se nos ha dicho que á consecuencia de unos versos insertos en uno de los periódicos á que hacemos referencia en el suelto anterior, y que se publica en esta culta ciudad, contra la distinguida artista señorita Ramirez, á la que se permite preguntas equívocas de muy mal género, se ha visto en la necesidad esta última de apelar en queja al señor gobernador civil, en demanda de reparacion por su decoro ofendido. ¿Qué hace el señor fiscal de imprenta, que así deja correr publicaciones de esa naturaleza, sin aplicarle el debido correctivo? ¿De cuándo acá le es permitido á nadie lastimar el sentimiento de pundonor de toda persona impunemente?

Sabemos que en la prócsima Comunion Pascual que ha de administrarse el domingo prócsimo á los enfermos del hospital civil, se omitirá por disposicion del señor visitador D. Juan Ceballos, la pompa y ostentacion que se ha desplegado en los años anteriores, con el loable objeto de destinar el importe de estos gastos no precisos, á otras cosas que proporcionen comodidad y alivio á los seres que

padecen. No podemos menos de aplaudir ese feliz pensamiento que tanto dice en favor del acierto y de los desvelos, con que desempeña su delicado cargo, el Sr. Ceballos, cuya determinacion será generalmente aplaudida y apreciada.

Sigue mereciendo el mismo favor del público del teatro Principal, la ópera D. CRISPIN Y LA COMADRE. En las ocho representaciones, casi contínuadas que lleva no deja de ser igualmente aplaudida que la noche de su estreno. Repítese siempre el terceto y cancion del Buñuelo, en la que tan macarena y graciosa, hace ostentacion de sus eminentes dotes artísticos la Srta. Ramirez. Sin embargo, hemos observado con sentimiento que los coros empiezan á ecsagerar su cometido, y si esto no le está bien á los actores, mucho menos puede disimulársele á los coristas. Del celo del Sr. director de escena esperamos que aplicará el oportuno remedio.

A propósito de lo que decimos mas arriba, hemos leido en nuestro apreciable cólega político *La Palma*, lo siguiente:

«LA SEÑORITA RAMIREZ.—Son además de injustas poco galantes las palabras que en contra de esta distinguida actriz se permite un periódico bufon que se publica en esta plaza, en uno de sus últimos números. Sin embargo, con tales bufonadas pierde el tiempo el periódico á que aludimos, pues la apreciable cantante de que hablamos, se encuentra á mucha altura para que puedan alcanzarle los tiros de una crítica apasionada é injusta. El verdadero mérito se asemeja á las plantas olorosas, que mientras mas se las deprime mas suave y delicioso es el perfume que ecsalan.

La señorita Ramirez debe estar muy satisfecha al ver que los demás periódicos de la plaza le hacen justicia, reconociendo las buenas dotes artísticas que la distinguen como actriz y como cantante; y aun mas satisfactorio debe serle contemplar los repetidos aplausos y demás muestras de aprecio que le prodiga el culto é ilustrado público que concurre al teatro Principal. Comparados esos preciosos triunfos, esas ovaciones de que es objeto la llamada por los diarios de la corte la perla de la zarzuela española, bien poco ó nada puede importarle lo que en contra de la opinion genral diga sin fundamento alguno el periódico satírico á que hacemos referencia.»

Administróse el domingo pasado la Comunion Pascual á los albergados, en el hospicio provincial de esta ciudad, habiendo sido invitadas á este acto, segun costumbre, no solo las autoridades, sino tambien la Hermandad de la Caridad, que lo fué por el Sr. Gobernador civil y militar, y además muchas personas notables de la poblacion. El acto, así de la Comunion como el de la comida estuvo brillante, sirviéndose ésta por los convidados, entre quienes se veian muchas señoras de lo mas notable que encierra esta culta y piadosa ciudad.

Los Sres. Gobernadores, en union de la Hermandad de la Caridad, cuyos individuos vestian la toalla, visitaron todo el edificio y sus dependencias, habiendo manifestado repetidas veces su complacencia por su escelente estado á los señores de la junta de Beneficencia, la que manifestó los vastos proyectos que tenia para el ensanche y mejora de aquel benéfico albergue. Concluida la comida, ofreció la junta á dichas autoridades y demás personas invitadas, un magnífico y delicado refresco.

Tenemos entendido que se trata de ejecutar EL TIO CANIYITAS en el teatro Principal, desempeñando el papel de Catana, la Srta. Ramirez, y el de Repampliyáo, la Srta. Hernandez. Creemos que es un buen pensamimiento.

Por lo mucho que deseamos la prosperidad de la empresa de dicho teatro, le aconsejamos dé cuanto antes espectáculos nuevos y omita en lo sucesivo tanta repeticion y tan seguida de obras, que aunque sean de gran aceptacion, no hay que olvidar que el público del teatro Principal es siempre el mismo en todas las noches de funcion. Ademas el tiempo avanza, y hay promesas que es preciso cumplir.

LLUEVEN MULTAS.—El juéves fué multada la empresa del teatro Principal por el Escmo. Sr. Gobernador civil, en 1.000 rs. vn. en dinero contante y sonante.

Hemos tenido el gusto de ecsaminar un trabajo delicado de encuadernacion, ejecutado por D. Angel Rodriguez, y destinado por éste para la Esposicion que ha de verificarse en breve en Jerez de la Frontera. Consiste en una encuadernacion en chagrin con mosáicos y oro, y otra en terciopelo de colores, ejecutadas ambas con un gusto y perfeccion tales, que al lado de las estrangeras, nada absolutamente tienen que envidiar. Creemos que Cádiz saldrá como siempre, honrada con los trabajos de sus hijos.

Nos asociamos enteramente al pensamiento emitido por el ilustrado crítico del *Contribuyente*, respecto al deseo que es el de muchos abonados al teatro Principal, para que la empresa de este disponga la ejecucion de la ópera bufa *El Barbero de Sevilla*, pero cantada en español. Creemos que agradaria mucho al público.

Se nos ha dicho que el libreto de la ópera *D. Crispin y la Comadre*, ha sido aprobado en Madrid por la censura, sin la menor alteracion.

Se suscribe á este periódico en Cádiz, en la Imprenta de Arjona, calle de la Torre, número 27; y en el Centro de suscriciones, plaza de S. Antonio, esquina á la calle Ancha.

Por todo lo no firmado.—APOLO PRIETO Y MUÑOZ.

Editor responsable: *D. Manuel Pantoja.*

CADIZ: 1858.

IMPRENTA Y LITOGRAFIA DE DON FILOMENO F. DE ARJONA, calle de la Torre, núm. 27.